



Mi abuelo: una leyenda

Desde pequeño, mi abuelo siempre me contaba leyendas del interior de Arica. La verdad es que nunca le creí mucho, pero él siempre me decía que en los pueblos había algo mágico.

Una vez me contó que cuando él era pequeño, había sido amigo de la novia de San Miguel de Azapa (que fue una novia que murió en un accidente camino a su matrimonio y que después se les aparecía a las personas en el camino), que jugaba con ella, que incluso habían llegado a ser pololos. También me contaba que él había encadenado la mesa de Parinacota (hay una leyenda del pueblo de Parinacota según la cual una mesa va a las casas anunciando la muerte). Yo siempre creí que eran puras fantasías, que eran cuentos que él inventaba para entretenerme.

Cuando yo tenía trece años, mi abuelo enfermó y posteriormente murió. Él ya era viejito y su pérdida fue un gran dolor para la familia. Fue mucha gente a su funeral y yo no entendía por qué él era tan conocido; mi peor error fue haber pensado que la historia de mi abuelo había terminado ahí, porque esta historia recién comenzaba.

El antiguo alcalde de la provincia de Parinacota se acercó a mi madre y le dijo que la pérdida de mi abuelo era lamentable. En ese momento yo no sabía cómo el alcalde de la provincia de Parinacota había conocido a mi abuelo. Por eso me acerqué a preguntarle y él me respondió:

—Tu abuelo era una persona muy importante para esta región. Parinacota está muy agradecida de él.

Yo me acordé de las historias que él me contaba y me pregunté si serían posibles. Me animé a preguntarle al antiguo alcalde:

—¿Qué hizo mi abuelo por su pueblo?

—¿Acaso no lo sabes? —exclamó él—. Tu abuelo fue una persona muy importante para Parinacota, fue él quien encadenó la mesa y terminó con el miedo de los habitantes del pueblo.

No podía creerlo. Aquellas historias que mi abuelo me contaba cuando niño eran ciertas, aquellas aventuras mágicas que él vivía en el interior. Desde ese momento quise investigar más y empecé a recolectar información; le pregunté a todos mis familiares historias acerca de mi abuelo. Mi abuela, con los ojos llenos de orgullo, me mostró una foto de él cuando niño, al lado de Gloria del Rosario Barrios (la novia de Azapa). En ese momento me sentí como un tonto por nunca haberle creído sus historias, y decidí que debía ir a Parinacota, que debía conocer por mí mismo aquel pueblo del cual mi abuelo tanto hablaba. Le dije a mi madre y al año siguiente fuimos.

El pueblo no era muy grande, pero era bellísimo y la gente me recibió muy bien ahí. Lo primero que quería hacer era conocer su iglesia y ver aquella mesa que mi abuelo había encadenado. Entré y ahí estaba: la mesa atada en la iglesia. Yo me acerqué más para verla de cerca y me di cuenta que en la parte superior decía: “¡SIEMPRE ES BUENO CREERLE UN POCO A TU ABUELO!”. Quedé sorprendido, pero no me dio miedo, porque sabía que había sido mi abuelo el que me había escrito aquel mensaje, sabía que él vivía a través de sus historias. Es por eso que hoy les cuento esto. Les cuento la historia del hombre más importante de la región, la historia de un hombre que hoy es leyenda.



Actividades para
" Mi abuelo : una leyenda "

Tu propio cómic

1. Investiga: pregúntale a tus padres, abuelos, tíos, o algún familiar, por una historia, anécdota, aventura o vivencia personal. Escríbela en tu cuaderno y luego completa los recuadros:

- Ambiente o lugar donde se desarrolló la historia:

- Personajes que participaron:

- ¿Qué ocurrió?

- ¿Cuándo ocurrió?

2. Crea: Con la información recopilada crea un cómic.

OJO: los globos de texto ayudan a comprender y completar tu historia. Recuerda que cada forma de diálogo tiene un formato especial, fíjate en los siguientes ejemplos:



3. Dibuja: A continuación, encontrarás un modelo con viñetas para cómics. En una hoja de block o cartulina dibuja las viñetas que necesita tu cómic. Recuerda que la historia de tu cómic debe basarse en tu investigación.

		Título	
	1	2	3
		5	
4		6	Fin